

Entrevista a José Luis Parise por Denise Wilbanks:

La Enseñanza Oculta de Cristo

<https://www.youtube.com/watch?v=iOcW4mkIWSE>



José Luis Parise (JL). ¡Muy bien, aquí estamos, adelante! Con muchísimas ganas, gracias nuevamente.

Denise Wilbanks (DW). Gracias a ti. Me alegra mucho que hayas podido conectar conmigo porque hemos tenido un éxito grandioso con la última entrevista y han entrado muchísimas preguntas...

JL. ¡Ah, qué bien! porque son temas que son profundos, o sea, sé que te has arriesgado en un nivel de profundidad y eso implica que a veces a la gente le cuesta que le entren los temas, por eso me alegra especialmente si a la gente igualmente, gracias al nivel de profundidad, entraron. Gracias, infinitas gracias.

DW. Sí, definitivamente se ve que hay mucho entusiasmo en este tema en particular, y sé que tienes un poco limitado el tiempo, así que, me gustaría, primeramente darte las felicitaciones, qué sé que tienes un libro, unos libros que están publicados ahora a nivel de acceso, como se dice, internet, así que por qué no empiezas un poquito para decirnos eso, para que ese detalle no se nos vaya por ahí, desapercibido.

JL. Con muchísimo gusto. Bueno, esto empieza exactamente el 11 del 12 del 13, el 11 de diciembre de 2013, ese día fue cuando nos recibió el Papa.

DW. ¡Ajá!

JL. Conseguir la recepción, que el papa te reciba tan rápido como nos recibió a nosotros no es fácil. Y, si bien en la audiencia pública, monseñor Karcher, que es el encargado del protocolo, cuando nos recibió, nos dijo que a nosotros nos estaba dando prácticamente lo que era una audiencia semiprivada, porque es una cuestión de "topologización" de la Plaza de San Pedro. Cuando te toca determinado lugar, que es a la derecha del papa, cuando da la misa él, quiere decir que te va a atender al final de todo, prácticamente cuando se vació la plaza. Entonces, tienes un buen rato para lo que le tengas que decir. Bueno, a nosotros nos dio ese lugar, precisamente por dos motivos:

Porque yo terminaba de dar *La Historia Oculta de Cristo*, tema que di 25 años atrás, y lo había vuelto a dar en ese momento en Barcelona, y porque además, los indios Q'eros -los últimos descendientes puros de la raza inca- nos habían conferido un honor que, para mí, es el honor, siempre digo, más grande de las cuestiones que nos pudieran conferir, más que todos los premios. Nos habían conferido, y todavía está en nuestra custodia, uno de sus tres elementos más sagrados: la Piedra Sagrada de los Incas. Son tres elementos sagrados y es la primera vez que en la historia de la humanidad que se le confiere a alguien que no tiene sangre indígena, como es mi caso.

Ellos, cuando me lo confiaron, como coincidió con ese momento de *La Historia Oculta de Cristo* que yo terminaba de dar, me dijeron que decida yo, porque iba a llevarle al papa el libro y yo les dije: "¿Qué les parece si ahora con el cambio de papa, ponemos a prueba de verdad si este papa quiere hacer las transformaciones que dice, y a ver si él respeta lo indígena, dándole un lugar a un objeto tan sagrado?".

Entonces, yo le llevaba las dos cosas. De antemano lo había dicho, mi lectura previa era que el papa era uno más de tantos que en la historia de la iglesia pasan diciendo una cosa y haciendo otra. Bueno, resumiendo la historia -yo tengo todo filmado de lo que te voy a decir ahora- ese 11 del 12 del 13, cuando nos recibió el papa yo le di "*La Historia Oculta de Cristo*", los libros, que ahora son los que están digitalizados, y le dije en un DVD, que si él tenía la amabilidad de 10 minutos dedicarle al tema de lo que yo le dediqué 40 años de esa investigación, que ahí iba a ver que hay un obsequio de los Q'eros, que si él lo quiere me avisa y yo voy. "Yo voy" significaba yo me vuelvo a pagar mi pasaje, a mí no me lo pagó nadie (*Ríe*). Y también en el DVD le decía que si ve que puede refutar mi investigación, que la refute. Y, si no, que, con mucho gusto, yo voy y le cuento lo que investigué de lo que de verdad enseñó Cristo, no lo que la iglesia deformó. Ya que él había dicho cuando asumió, que la curia, la iglesia, es el cáncer; que la curia es el cáncer. Entonces, le dije que si él entendía que la curia es un cáncer -estamos de acuerdo- que entonces, con mucho gusto, yo iba y le decía lo que yo investigué sobre lo que en realidad enseñó Cristo, para que él, sin necesidad de nombrarme a mí, sin periodismo, en los balcones del Vaticano, empiece a contarle a la humanidad lo que de verdad enseñó Cristo, ya que la Enseñanza enseña que lo mismo que separa, une. Un puente separa dos lugares pero también los une.

Entonces, ya que la iglesia separó a la humanidad de Cristo, cada iglesia, la iglesia budista de Buda, la iglesia -como es muy evidente hoy día- mahometana de Mahoma, que si él quería, yo iba otra vez y le contaba, para que él vaya diciéndolo de acuerdo a su criterio. Y yo le decía con toda humildad, pero con absoluta firmeza, mi plazo entiendo que es tres meses. Si de acá a tres meses su santidad no se comunica, entiendo que, no tuvo algo que refutar, y que lamentablemente tampoco le interesó lo que es Cristo. Eso es lo que él había dicho en su primer escrito en cuanto asumió, que él estaba obligado a recibir cualquier aporte acerca de lo que Cristo de verdad pudo haber hecho y dicho, o sea, se estaba contradiciendo así mismo. De hecho, cuando llegó el 13 de marzo del 2014, o sea, tres meses después de cuando yo había estado ahí, se cumplía un año de que él había asumido y, además, es una fecha muy especial en la historia verdadera de Cristo. Se cumplió el plazo, él no me lo refutó... Sabemos que, cuando el Vaticano puede refutar algo que le afecta a sus intereses, lo refuta. Pasó con el Código da Vinci, por ejemplo.

No me lo refutó, pero tampoco se manifestó interesado en el tema. Entonces yo, para cumplir mi palabra, comencé a decir en todos lados, lo que le había dicho en el DVD al papa: que si él no se lo daba a conocer a la humanidad, a través de la maravillosa posibilidad de difusión que tiene la iglesia, humildemente y como yo pudiera, iba a hacerle a la gente la transmisión de lo que de verdad enseñó Cristo.

Eso me llevó a: en Barcelona primero, la primera parte; y en México al mes siguiente, dar lo que se llama “*La Enseñanza Oculta de Cristo*”, ya no sólo la vida oculta, *La Enseñanza Oculta de Cristo pre Cruz*, que la di en Barcelona, o sea, hasta la Cruz; y la que, hasta donde yo estoy informado, -y me informo, o sea, de esto leo todo lo que conozco que existe-, al menos en la humanidad, no se ha dado hasta ese día, la divulgación abierta de qué enseñó Cristo post Cruz. La Enseñanza Oculta de Cristo pre Cruz, que la di en Barcelona, y La Enseñanza Oculta de Cristo post Cruz, que la di en México, y todavía la estoy dando a través de algunas comunicaciones de internet porque el tema es inagotable.

Eso es lo que ahora también está en DVD y en grabaciones en internet. O sea, está: *La Enseñanza Oculta de Cristo pre Cruz; La Enseñanza Oculta de Cristo*, lo que Cristo enseñó... el Cristo más espléndido, el más avanzado, el de después de la Cruz, que siguió enseñando; además están los textos de La Magia: cómo es que Cristo enseñó Magia y a Cristo le llamaban ¡Mago!, y la iglesia le tiene toda la intención de que la humanidad no se entere de esto porque, si tú te enteras de que a través de tu Magia estás siguiendo el mismo camino que siguió Cristo, la pregunta más tarde o más temprano es evidente: entonces ¿para qué necesitas la iglesia?

DW. Sí, no les conviene (*Ríe*)

JL. La misma divinidad en ti que le detonó Cristo. Bueno, estos son los textos actuales que ya están digitalizados y que, cumpliendo mi palabra, para que a la humanidad le quede mucho más al alcance de la mano y a un precio mucho menor que el DVD, los libros en papel -señalo atrás que ahí están- (*ríe*), que ahora estén a disposición de la humanidad en papel, pero también en digital que lo bajas inmediatamente y además es mucho más económico, y ya sé que se están traduciendo al inglés, al portugués, al alemán, a diferentes lenguas que ya están abriendo, por supuesto y por suerte, esta posibilidad. Bueno, la respuesta fue un poco larga, pero esa es la respuesta (*Ríe*).

DW. (*Ríe*) No, y fenómeno porque también están accesibles inmediatamente, una vez, me imagino, que uno hace el pago, el DVD lo encuentras enseguida en un link.

JL. Está todo en la página www.edipo.org – “org” porque es organismo educacional, no es página comercial- y ahí hay un lugar donde lo bajan inmediatamente. Además, la editorial no da abasto, porque editar en papel, además de que es anti ecológico y un montón de cosas, tiene el problema de que lleva mucho tiempo, en cambio esto ya es para siempre, y a la persona le queda perfectamente.

Si, la verdad es que estamos abriéndolo y además junto con eso, ya que me estás dando la oportunidad y te lo agradezco, estoy junto con eso poniendo sesiones de lo que hacemos para aplicar los Once Pasos de la Magia. La gente que cuenta lo que quiere lograr, y en grupos, que son de 400, 500, 600 personas de Europa, otras 500 personas de América, otras 500 personas de Centroamérica... de Miami, de México, de España, y en total son unas 2.000 personas por mes con las que trabajamos, con mi experiencia y con todas esas otras personas que también están interesadas en el tema y ayudan a que se dé cuenta, las cuerdas ocultas que le mueven la realidad y que aprenda a manejar esas cuerdas para generar lo que quiere, con esos Once Pasos que -redondeando la introducción- son los mismos Once Pasos que siguió Cristo en su Iniciación, partiendo de lo que nos importa: Cristo nació humano, como tú y como yo, y encontró su Divinidad.

DW. Y hablando... hablando de cuerdas, sé que vas a estar viniendo aquí a Estados Unidos ya pronto, este próximo mes, así que vamos a poner ahí a nuestra impresión para que se realicen muchas cosas buenas...

JL. Te agradezco enormemente. Estuve en Miami hace dos meses y, bueno, la verdad es que la repercusión la tengo que agradecer con el alma, porque se suponía que iba a dar alguna charla para informar y terminé dando un Plenario con el salón repleto, y me llevaron a los programas de Ismael Cala, los programas de Jaime Bayly, y a muchos programas de televisión y de radio de allá, y todos me dijeron que quieren que vaya nuevamente. O sea, realmente se ha abierto un interés en un lugar en que no es fácil que se interesen en temas -digamos así- tan profundos, tan trascendentes que no ofrezcan cuestiones, así, inmediatas de supuestos “grandes resultados” sin camino interior... Acá el Gran Resultado está, pero el Mejor Resultado es lo que la persona recorre en su interior para encontrarse con su divinidad. Y que eso produzca un interés tan instantáneo en Miami, fue parte de la Magia. De hecho, el día que llegué se produjo en el cielo un fenómeno de luz...

DW. ¡Lo vi! *(Ríe)* Lo vi, lo vi...

JL. ¡Exactamente! Y yo llevaba el libro “*Y Soles lloverán*”, mi libro “*Y Soles lloverán*”, y llovió un sol literalmente *(Ríe)*.

DW. Sí, era como un esperma, parecía un espermatozoide en el aire.

JL. ¡Exacto! bien lo has dicho, era eso *(Ríe)*, un Plasma, una inseminación de luz de la galaxia a la humanidad, justo a la hora en que mi avión estaba aterrizando. Cuando se lo mostré en la filmacioncita que hicimos a Bayly y a Cala, Bayly lo pasó en su programa al aire porque le pareció impresionante. Y cuando les expliqué la lógica de la Casualidad, de que llevo “*Y Soles lloverán*” y llueve un sol, bueno, más aún se ancló en lo que estábamos haciendo.

DW. Y encima de todo, llover como de noche, porque no era de día, era también como un amanecer *(Ríe)*, se veía muy claramente.

JL. Así es, así es. Me estaban dando el primer reportaje. Yo tenía que entrar al amanecer a hacer un reportaje en un programa de noticias del amanecer, e íbamos del aeropuerto para ahí y, de pronto, ocurrió eso en el cielo. Al llegar al programa, estaban hablando de eso en el programa precisamente. Entonces, los temas perfectos -como sólo en Magia se logra- perfectamente se encontraron. A partir de éstos, yo ahora estoy continuando con comunicaciones sobre la Enseñanza Oculta de Cristo, que las estoy actualizando más o menos en una vez por mes, dos horas me encuentro con toda la gente que hizo los plenarios y se enteran de muchas cosas que no llegué a dar. Y en forma inversa, mucha gente entra ahí y a partir de ahí consigue las grabaciones y, bueno, se entera de la Historia Oculta de Cristo, de la Enseñanza Oculta de Cristo pre Cruz y la Enseñanza Oculta de Cristo post Cruz, por ahora en español, pronto también en otros idiomas.

DW. Y precisamente de eso nos interesa mucho que hables, así que te abro el piso, te abro el micro para que ahí andes y nos eduques referente a lo Post Cruz porque nos interesa mucho, así que, adelante Maestro *(Ríe)*

JL. La verdad es que te lo agradezco. Es uno de los primeros lugares donde lo voy a hablar así abiertamente, no siendo en mis plenarios. He tenido una oportunidad en Barcelona de hablarlo; otra en México, pero no lo pasaron al aire, en una radio de la ciudad de Puebla, les asustó el tema *(Ríe)* y no lo pasaron al aire después; ahora he tenido otra oportunidad en Miami; y ahora aquí de hablarlo así abiertamente. ¿Tú me estás dando a mí la libertad de que yo elija por dónde empezar?

DW. *(Ríe)* ¡Empieza! ¡Ándale!

JL. Infinitas gracias por la confianza, verdaderamente. Yo quiero resaltar que este es un tema que está directamente relacionado con este tiempo. No es porque sí, que este tema lo estoy dando a conocer en este tiempo. Este tiempo y lo que Cristo enseñó, y aprendió y recorrió después de la Cruz, hablan de lo mismo, hablan de lo que se llama la Era de Luz, La Era de Luz.

Hay que entender varias cosas de la historia previa a la Cruz para salirse de la concepción mental que nos han dejado de qué enseñaron los Iniciados: Cristo, Buda, Mahoma -con tan pésima prensa hoy día a través de bestialidades como el isis y esos grupos-, pero no hay que confundir a Cristo con lo cristiano, a Buda con lo budista, o a Mahoma con los mahometanos.

Las iglesias, que se supone que se fundaron en nombre de los Iniciados, nunca fueron fundadas en los Iniciados. Cristo no quería a la iglesia, Buda no quería a la iglesia, y Mahoma jamás pidió que se funde una iglesia en su nombre, o una religión en su nombre. Esto significa, así como todo en Cristo intenta que volvamos a la concepción de divinidad en el humano, decirle al humano: volvamos a Cristo, dejemos de lado tantas encíclicas, 2.000 años de Vaticano tratando de padres de la iglesia explicarnos lo que Cristo jamás dijo.

Hay que entender algunas cuestiones centrales que en Cristo se entienden mucho mejor después de la Cruz que antes de la Cruz, y hay cuestiones que entonces ahí adquieren su dimensión. Hay una prueba que vale la pena hacer. Consideremos los cuatro evangelios canónicos: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Si yo hoy le pregunto a cualquier persona que más o menos tiene la "información" que la iglesia... -información entre comillas-, la desinformación que la iglesia da acerca de Cristo: ¿De qué te parece que es lo más importante que habló Cristo?

DW. Siempre lo primero que se me ocurre es el amor.

JL. ¡¡Ahí!! (*Aplaudes*), gracias, me has ahorrado el camino (*Ríe*) me has dado tú el atajo. Exactamente, ésta es una de las respuestas más populares que la iglesia se encargó de ubicar. Vale la pena. ¡Haz la prueba, ahora se puede!, no tienes que hacer lo que tuve que hacer yo, catorce años estudiando estos temas, todos los días de mi vida, 14 horas por día. Ahora se hace con computadora fácil. Pon un Evangelio, el de Marcos, el de Mateo o el de Lucas, por ejemplo, los que se dicen sinópticos, y pídeles que te busquen cuántas veces está la palabra *amor*. Te vas a sorprender: Cero, cero y una. O sea, a Cristo no le interesaba tanto el amor como nos hicieron creer. Esto es una manera rápida de movernos de lugar. Y donde usan la palabra *amor*, es una traducción forzada. En un evangelio no lo nombra nunca, en otro no lo nombra nunca, y en el otro, donde lo nombra, es una traducción forzada. Pero en cambio en Juan, que Juan es el único de los cuatro evangelistas que conoció a Cristo más cercanamente, que compartió la Iniciación de Magia con Cristo... -Esto lo sabemos porque él tenía cierto grado sacerdotal, desde el momento que pudo entrar al momento en que lo están juzgando a Cristo, en que Pilatos lo juzga, porque ahí no podías entrar si no tenías algún grado sacerdotal. Además, es el único que habla en términos de India: el Verbo, el Verbo como se lo traduce, el avisar que "*en tu Palabra está lo Divino*", "*Dios es el Logos*", "*Dios es el Verbo*". Esas son cuestiones de la India que, si quieres después retomamos, que así empieza el Evangelio de Juan. O sea, Juan es, de los cuatro Evangelios, el Esotérico, el Mágico, el Iniciado, el que entiende a Cristo- ...OK, en Juan sí aparece la palabra *amor*. ¿Pero dónde?: Cerca de la Cruz, ahí lo tenemos claramente. Cuando Cristo se acercaba a la Cruz empezó a tomar conciencia de algo llamado *amor*, de lo que hoy todavía nos han vendido cosas que no son las que Él dijo.

Pero primero y principal: ni Cristo era un obsesivo del amor, como nos hacen creer: "*Cristo es amor...*". Bueno, en realidad ni para Mateo, ni para Marcos, ni para Lucas, Cristo estuvo interesado en el amor. Si tú les Mateos, Marcos y Lucas nunca te enteras de que Cristo tenga algo que ver con el amor. Sin embargo, en Juan sí, pero del capítulo 15 en adelante. De los 21

capítulos de Juan, los últimos capitulitos, cuando ya estaba cerca de la Cruz, se empieza a interesar en el amor.

Esa Era es la de ésta Era, por eso yo trato de que se entienda el parangón. La Nueva Era -desde el 22 diciembre de 2012 en adelante- es equivalente a la Era de Cristo después de la Cruz, porque los conceptos de Luz, Amor y Palabra ahí llegan a ese nivel, recién después de la Cruz, al nivel de Amor. El otro que habla a cada rato de que Cristo ubica el Amor ¿quién es? Pablo. ¿Y Pablo quien fue? Pablo fue el que se conectó con Cristo después de la Cruz.

Entonces, tenemos dos experiencias claras: Juan, que sí tenía relación directa con Cristo -dice que es el discípulo amado de Cristo- es el único que se nombra él, en primera persona, como discípulo. Él habla de que Cristo enseñó Amor, pero no el Cristo pre Cruz, recién el que ya estaba muy cerca de la Cruz. Cuenta la experiencia del Amor al lado de la Cruz, Cristo empezando a enseñar el Amor cuando está cerca de la Cruz. Después de la Cruz, Juan, ¡Juan!, escribe epístolas, tres epístolas, y ahí habla de Amor. Y después de la Cruz, Juan escribe el Apocalipsis y ahí habla de Amor.

Pablo es el otro. Vamos a ubicar algunas cosas que ordenan muy bien, me parece. Los textos de lo que pasa después de la Cruz existen, pero la iglesia los ha excomulgado, los ha “apocrifado”, los decretó apócrifos, y además tienen la enorme dificultad -o facilitación- de que si tú no recorres el Camino de la Magia -que es el mismo camino que recorría Cristo- son indescifrables. Los textos de Magia sólo se pueden leer desde la Magia. Cambiemos Magia por Iniciación si quieres, pero a Cristo le llamaban Mago: “Cristos de Gostais” ¡Cristo el Mago! Y así lo nombran muchos de los pocos historiadores que lo nombran “...ese Mago que pasó por la Cruz”, así lo nombran, hasta casi despreciativamente, pero Mago.

El Camino de la Magia no es turístico. Uno no puede ir a hacer turismo: “voy a hacer de Magia un curso y entonces voy a entender la Magia”. El Camino de la Magia es un Camino, un Camino de Vida en el que aprendes a generar la realidad que quieres, detonando en ti una conciencia cada vez mayor de lo Divino en ti, que es lo mismo que lo Divino en el universo. Eso, que a mí me llevó tanto tiempo estudiar, codificar, más de 150 viajes a las culturas originarias, aprender con los Iniciados, Hombres Sagrados, para que los Q'eros finalmente decidan que, de todas las enseñanzas, a ésta es a la que ungen con la Piedra Sagrada de la Nueva Era, la Piedra del Pachacutec. Eso es lo mismo que yo reconozco cuando leo en Cristo: ¿Qué? Lo que enseñó hasta la Cruz para llegar a ese nivel. Pero después de la Cruz está en textos determinados. Algunos textos hoy día se consiguen, en las librerías, pero una cosa es conseguirlo y leerlo; otra muy distinta seguirlo, interpretarlo y Aplicarlo, que es lo que te exigen. Uno de ellos, en el que ahora pensaba cuando ubiqué esto -por lo de Pablo y lo de Juan- es la *Pistis Sophia*, un texto que, más o menos, el nombre la gente tal vez sabe que existe, pero que es indescifrable por todos lados, si no consideras desde claves de Magia lo que ahí está escrito.

Pero lo que me interesa mencionar es que la *Pistis Sophia* dice claramente, empieza así, como te lo voy a decir ahora: “*Luego de la Cruz, Cristo enseñó 11 años más a algunos discípulos*”. ¿Cómo? La gente ni está enterada de que hay textos que cuentan literalmente lo que Cristo enseñó después de la Cruz. Dice que enseñó después de la Cruz, 11 años seguidos, y a sus discípulos. A algunos, porque ya no todos estaban a la altura de lo que tenía para enseñar ahí.

Vamos a otro apócrifo, el Evangelio de María Magdalena. Cuenta que, después de la Cruz, la familia carnal de Cristo, los hermanos, la madre, e inclusive, el otro bando era: Magdalena y el hijo de Cristo, el Grial, -después, si quieres, retomamos el tema- habían generado dos bandos enfrentados. Para ser más exactos, la familia carnal se enfrentaba a Magdalena, porque Magdalena decía que a ella (Cristo) le había enseñado cosas que a ellos no, y que ella se las

quería transmitir. Pero ellos no aceptaban que Cristo les pudiera haber enseñado eso a una mujer -entendamos, mentalidad de ese momento- y también que les haya enseñado cosas... -y esta es la palabra que usa el Evangelio de María Magdalena- esotéricas. ¿Ves? Hay una Enseñanza post Cruz de Magia, de esoterismo.

Segundo testimonio: la Pistis Sophia, el Evangelio de María. Y el tercero, que está en la Biblia canónica, pero que la Iglesia se encargó de hipnotizar tanto, para que cuando la gente lo va a leer ya no se encuentre con lo que dice, que es la epístola de Pablo; las cartas de Pablo. Pablo dice literalmente que Cristo le enseñó 13 años. A los discípulos de antes -alguno un rato, un rato...- , 11 años. A Pablo dice que durante 13 años, y dice que... -escúchame bien, por favor... literalmente la *Pistis Sophia*, igual que lo que dice Pablo. Pablo dice: “*Yo me encuentro con Cristo, no sé si en carne, no sé si en espíritu, no lo sé*”. Porque Pablo no tenía claro -esto yo lo explicó en *La Historia Oculta de Cristo*- Cristo aprende técnicas en Tíbet y en la India, que son técnicas que hoy todavía usamos en Magia, se llama Wu Wey -con lo que Gandhi liberó la India- técnicas de *No Acción*. ¿Qué es eso? Tú aprendes a usar las fuerzas de una situación, no las tuyas. *No Acción* no significa me siento debajo de un árbol a esperar a que... ¡No! Significa “Yo no acciono, sino que uso las fuerzas de la situación”.

Ok, Cristo después de la Cruz tenía un serio problema porque Él ya no podía enseñar, porque se supone que Él ya se había retirado -ascendido en el mito- y no podía darse a conocer a los romanos de que Él seguía ahí porque lo iban a buscar. Quiere decir, a los romanos no les iban a venir con que Él resucitó. Quiere decir, que no murió en la Cruz. ¡Que es lo que pasó! Uno ve el pie de la Cruz... -esto se les filtró en la Biblia canónica, lo que voy a decir esto está en la canónica- ...que cuando Arimatea va a pedir el cuerpo dice “*quiero bajar el Soma, perdón, el Toma*”. *Soma* es cuerpo vivo, *Toma* es cuerpo muerto, y este fallido está en la Biblia. La gente no lo lee pero está en la Biblia. Quiere decir, no murió.

En la Biblia no se habla de resurrección. ¡No se habla de eso! La palabra que traducen como resurrección es *Kun*. Y *Kun* en arameo significa *Iniciación*. *Kun* en arameo significa *despertar*. De hecho, si queremos ser bien exactos, la palabra “*Resurrección*” significa, No *alguien muerto que vive*, significa *volver a surgir*. ¡Volver a suscitar! En ningún momento la Biblia habla de que Cristo haya muerto y vuelto a vivir. Dice que Resucitó. La gente de eso lo lee hipnotizada y cree que resucitar significa lo que le contó el cuentito de la Iglesia y Hollywood. “HollyGood”, como yo digo, “HollyGod”.

DW. (Ríe)

JL. (Ríe) Dios sagrado... a través de lo que nos cuenta el dios Hollywood. Bueno, Ok. Lo que digo es: Cuando Él se quedó sin posibilidades de enseñar abiertamente ¿Qué hizo? Usó Wu Wey, fuerza de *No Acción*, lo que Gandhi aprendió en la India, es lo mismo que Cristo aprendió en la India. -Gandhi lo aprendió de un maestro de Magia, Vinoba, otro día lo hablamos-. Ahora, ¿Qué es esa fuerza? utilizar las fuerzas de la situación. ¿Quién era el más interesado en Cristo de todos los que Él tenía información? Un judío que perseguía cristianos para dárselos a Roma, Saulo de Tarso, ese es Pablo. Él vio que Pablo estaba interesadísimo en Cristo ¿Y qué hizo? Usó Wu Wey, las fuerzas en Pablo. -Esto está ubicado, muy clarito lo ubiqué, con mucho detalle, cuento los testimonios, se los leo donde están-. ¿Qué hace? Como Paulo, entre otras cosas, tenía ataques de epilepsia, veía luminarias, que se llaman, se le presenta y Él había conocido en la India y en Egipto la pólvora, que los hebreos no conocían pero los Esenios si, la comunidad Esenia. ¿Cómo se sabe? Porque, por ejemplo, cuando tienen que correr la roca de la caverna la noche, la madre ahí dudaba que lo van a buscar, a Cristo, adentro de la caverna, después de la Cruz, dice que usaron una explosión, que se escuchó una explosión. Eso era pólvora. Los hebreos no lo

conocían pero los esenios, que tenían un brazo armado, el de los Zelotes, de los cuales Cristo formaba parte y Pedro formaba parte, conocían.

Él tira pólvora adelante de Pablo, y le arma un efecto lumínico, y desde ahí atrás le habla. ¡Es genial lo que hace, es absolutamente genial! Le dice: "*Pablo, ¿por qué me persigues?*". Claro, el otro que era místico, estaba interesadísimo en la mística, pero estaba en contra de los cristianos, que empezaban a aparecer, y escucha que le hablan y que le dice "*¿por qué me persigues?*", inmediatamente se ciega. Por eso dice... hasta la Biblia dice que estuvo tres días -en las cartas-, dice que estuvo tres días cegado. Pero Cristo utilizó lo que le pasaba en su mente -a la de Pablo- para entrar en esa mente de una manera genial.

Pablo nunca tuvo claro si a Cristo lo veía físicamente o no. Pero la iglesia te hace creer que Pablo lo veía en visiones, que Cristo le hablaba y le daba un mensaje... ¡Pablo mismo dice que no lo tiene claro! Pero si tú te vas a Damasco, a Damasco, camino entre Palestina y la India, que es el camino que emprendió Cristo después de la Cruz, ahí está plagado de lugares cuyos nombres dicen "*Acá se encontró Isa* -que es el nombre con el que se conoce a Cristo en toda esa peregrinación- y *Saulo, o Isa y Paulo*". En la india y en Medio Oriente no le ponen un nombre a un lugar si no es porque ese lugar y ese nombre se unieron históricamente. A ver, quiero ser claro. Uno en una ciudad puede entrar a un lugar y decir "a esa plaza la llamaron la Plaza de la Virgen María" Uno no va a pensar que en ese lugar estuvo la Virgen María. Pero en Medio Oriente, sí. Si le ponen un nombre a un lugar es porque ese nombre estuvo en ese lugar. Está plagado de lugares que hablan del encuentro "*En esta fuente se lavaron los pies Cristo... Issa y Saulo, Issa y Pablo...*" O sea, no hay duda de que Cristo le enseñó a Pablo ¡trece años! lo dice el mismo Pablo. Lo único que Pablo dice "*no tengo claro si en carne o en espíritu*" y la iglesia dijo: en espíritu, listo. Así como la *Pistis Sophia* dice que Cristo se encontraba con los discípulos 11 años más, 11 a los discípulos y 13 a Pablo. Y Magdalena cuenta que a ella le enseñaba cosas que a los demás no, antes de que se separen y Magdalena con el hijo, el Grial, emprenda un viaje del que, si quieres, después podemos hablar.

Bueno, OK, estoy tratando de que se entienda. ¿No es raro? Cristo no era un tipo que se detuviera ante problemas. Cristo, lo más espléndido de su obra, por ejemplo, el Amor, no lo había enseñado. ¡No lo había enseñado hasta la Cruz! y Cristo no era un tipo que dejaba las cosas a medias -tipo dicho con todo respeto- ¿Esto qué significa? Lo lógico es que Cristo haya seguido enseñando y, de hecho, es lo que ocurre. A partir de la Cruz, Cristo pone en juego, en el centro de su enseñanza, los conceptos que antes no estaban en el centro de la enseñanza. Vamos a armar un esquemita fácil, para mantener la mente en qué enseñó Cristo pre Cruz y qué enseñó post Cruz.

Antes de la Cruz, hay cuatro conceptos que son centrales en la Enseñanza de Cristo. Cristo hablaba de eso. Todas las demás cosas, si le preguntaban, sí tenía que responder..., pero las cosas que a él le interesaba hablar son cuatro conceptos. Te voy a decir primero los nombres como se les conoce hoy, pero acá empieza la historia. Digámoslos con los nombres actuales: a Cristo le interesaba la Fe, a Cristo le interesaba la Verdad, a Cristo le interesaba el Tiempo, y a Cristo le interesaba un ejercicio gnóstico -que ahora vamos a verlo, dónde y cómo sabemos que a Cristo le interesaba tanto- llamado Metanoia, que lamentablemente se tradujo como *arrepentimiento*. A ver, rearmemos; la Fe, el Tiempo, la Verdad y la Metanoia, Mente Nueva, arrepentimiento. Esas son las cuatro cosas que son las que a Cristo le interesa y habla, y explica y pide que esas sean en las que se apoyen. Por ejemplo -yo quiero que se entienda- esto quiere decir: del Amor no habla antes de la Cruz, casi; ¿Pobreza? ¡Nada! la idea de que Cristo quiere una iglesia pobre... Cristo estaba rodeado de gente muy adinerada, pero es cierto, no renegaba de los pobres, eso era una novedad muy llamativa. No es que los dejaba de lado -eso es muy

cierto-, pero Cristo les dice más de una vez cuestiones que implica que tenían dinero, por ejemplo, les dice: “*vendan la capa que tenemos que comprar espadas*”. No cualquiera tenía capa, eso era de un cierto estrato social.

Cristo se unía a José de Arimatea que era una persona que tenía muchísimo dinero. Era el único que tenía tumba propia, lugar donde hacer en su estancia, en Israel, con lo carísimo que era la tierra, el tipo tenía lugar para armar un sepulcro, o sea, era una persona... y no le dice “tienes que hacerte pobre, tienes que...” Quiero que se entienda, cosas que nos han vendido que son las que le interesan a Cristo, no le interesaban ni un poco. Por ejemplo, la pobreza. ¡Mentira que Cristo haya dicho “*bienaventurados los pobres*”! No lo dijo, de hecho ahí empieza el gran tema. Yo recién te dije cuatro palabras: Fe, Verdad, Tiempo, y -usemos la palabra actual- Arrepentimiento.

Ahora, sin volverme loco y sin que me creas loco, te digo: ¡Cristo jamás habló de la *fe*! Para, ponte de acuerdo José Luis: ¿En qué quedamos: era una de las cosas que más le interesaban o nunca habló de eso? Las dos cosas son ciertas. ¿Por qué? Lo que a nosotros nos “vendieron” como *fe*, no tiene ¡nada que ver! con lo que Cristo enseñaba como *Fe*. Mastiquémoslo un poco, es muy duro porque estamos hablando del concepto base. Cristo enseñó la *Fe* sin lo que nosotros entendemos por *fe*. Tú te puedes buscar todos los Evangelios y no vas a encontrar la palabra *fe*, porque la palabra *fe* es una palabra greco latina, que Cristo ni la conocía como la usamos hoy. Esa cosa ciega de creer en algo que no te ofrezca garantías y que más de eso mejor. ¡Nada que ver! Vamos a ser claros:

Hasta la Cruz, Cristo usó un concepto que era el concepto que se traduce en la Biblia... -a ver, no quiero marear- Cristo estaba en una zona fronteriza, o sea, era una zona donde se hablaban muchas lenguas. Por eso, hay muchos pasajes que a mí me llevó personalmente muchísimo tiempo de estudio. Y no sólo a mí, investigadores muy serios del tema que lo pescaron en una lengua, pero otro dice *esta palabra es otra lengua*... ¿cuál es la cosa? Es como pasa ahora en México, en Miami, inclusive en Barcelona con el catalán y el español, con el inglés y el español, el *espanglish* del que se habla, o en Brasil, en la frontera con Argentina que se habla un *portuñol*, una mezcla de portugués... Cristo tenía que hablarle a: gente que hablaba en griego, gente que hablaba en latín, gente que hablaba en hebreo, y la que realmente le importa a Cristo, la que hablaba en arameo.

La lengua normal de Cristo era arameo galileico, arameo de Galilea. Con su familia hablaba en hebreo. Y el inglés de aquel tiempo, el idioma con el que te manejabas, más o menos, en todos lados, era el griego. ¡Pero los romanos hablaban en latín! Fíjate qué interesante, cuando Cristo tiene el juicio con Pilatos, o sea, cuando Pilatos le va a juzgar a Cristo, no hay traductor. Las actas de Pilatos lo hacen -esto está, yo las leí, las actas de Pilatos se consiguen-, y las actas de Pilatos constan que no hay traductor. Quiere decir: hablaban en un idioma en común. ¡Que Pilatos hable hebreo...! (*Ríe*) ¡Ni a palos, ni pensarlo! ¿Que Pilatos hable arameo? Nada; ¿griego? No consta que Pilatos hablara en griego. No entendía el hebreo, consta, porque en un momento Pilatos está en el balcón y escucha que el pueblo está diciendo el famoso ¡*Hosanna, Hosanna!* y él dice: ¿*Qué dicen? No entiendo*. O sea, hay detalles que marcan que él no hablaba en hebreo, pero sí hablaba en latín. Quiere decir, Cristo hablaba en latín; Cristo hablaba en griego; Cristo hablaba en hebreo, por supuesto, era judío; y Cristo hablaba en, sobre todo y principalmente, la lengua fundamental de los Escritos Sagrados de Medio Oriente: arameo. Así como el sánscrito en la India, el arameo en Medio Oriente. ¡Y el arameo no conoce la palabra *fe* como nosotros la traducimos! A veces, Cristo usaba la palabra en griego y a veces la usaba en arameo, pero nunca usó la palabra como nosotros la entendemos hoy: la *fe*, la *faith*, que sería ciegamente tener que creer en algo. ¡La *Fe* no tiene nada que ver con la creencia! Así nos funciona en Magia y así la enseña Cristo.

A ver, a medida que se acerca a la Cruz, a Cristo le empieza a interesar enseñar la Fe, pero no la fe como la entendemos hoy. Entonces, se entendió la contradicción: La base de Cristo es la Fe, pero no habla de fe, porque lo que Cristo usa como palabra de lo que se tradujo como fe, ¡te separa de lo que enseñó Cristo! La palabra que Cristo usó primero es *Pistis*. *Pistis* se traduce del griego como fe y *Pistis* significa todo lo contrario a fe. Por favor, que se entienda, *Pistis* significa todo lo contrario a lo que nos vendieron que es la fe: “*creer ciegamente en algo*”. No señor.

Cuando estuve en Grecia, tuve el gusto de ver que hay lugares donde dice “*Trapeza tes pisteos*”. *Pisteos: Pistis*. ¿Qué quiere decir? Casa de crédito, casa de cambio, banco, mesa de cambio. ¡*Pistis* significa *crédito!*, no lo que nos tradujeron. Yo me salvo si tengo *Pistis*, yo me salvo si tengo... Primero, “salvarse” no, Cristo no usó la palabra *salvación*. *Despierto, Kun* -como decíamos-, y la palabra que se traduce como *salvación* es *Haillá*, que es *Iniciación*, en el sentido bien claro de *Iniciación* esotérica. A Lázaro le dice que “*Haillá*”, y lo que hizo fue *Kun*, despertarse, por haberse *Iniciado*. “*Iniciado*” en un sentido bien esotérico.

Bueno, a ver: Cuando a Cristo, por ejemplo, va entre la multitud y aparece el fenómeno de “*tu fe te ha salvado*” -que traducen así-. Que una chica lo toca y Él siente que lo tocan y dice: “¿*Quién me tocó?*”. Y la chica dice: “*Yo, porque estoy enferma y preciso que me cures*” -tenía problemas de pérdida de sangre-. Y Él le dice -traducen-: “*tu fe te ha salvado*”. ¡Cristo nunca dijo eso! Cristo dijo: “*Tu Pistis te ha dado vida*”. Esto es fundamental, porque en *Magia* lo primero que yo necesito es tener *Crédito*. ¿Y con qué tengo *Crédito*? Con lo que enseñó Cristo: con la Palabra. Yo tengo que cumplir mi palabra, con eso me gano una *Pistis*, una *Credibilidad*. ¿Para qué? -en términos actuales- para que el *Prana*, hoy en términos de *Plasma*, la *Baraka*, de la que hablaba Cristo, ¡la *Magia!* me asista. Si yo no tengo *Pistis*, mi palabra no tiene peso en *Magia*, o sea, yo digo y no funciona. Esa palabra, *Pistis*, que Cristo le dice: “*tu firmeza -tu crédito- te dio vida*”, la traducen como “*tu fe te dio vida*”... “*tu fe te salvó*”, perdón, peor todavía: ¡Ni hablaba de fe, ni de *salvación!* Sin embargo, cuando se acerca a la Cruz, Cristo empieza a usar mucho más una palabra en arameo que la palabra en griego, que la palabra *Pistis*. Usa la palabra que nos interesa: *Aimanota*, para hablar de lo que llamamos fe... que lo traducen todo igual en la Biblia, ¡en la Biblia lo traducen todo igual! Cada vez que Cristo dice... -era una persona que se encargaba de esta palabra la decía en griego, esta otra en hebreo, ésta en latín y ésta en arameo. Usaba todo el recurso del idioma, porque la Palabra tiene un peso fundamental en *Iniciación*-, en la Biblia lo traducen todo igual. Cristo usa tres conceptos de Amor diferentes; en la Biblia traducen “*amor, amor y amor*”, y así no entiendes nada. Cristo usa *Pistis* y Cristo usa *Aimanota*. *Aimanota* es la misma raíz etimológica de *Emanar*, y eso es lo que hace un Mago. *Emunah, Verdad y Fe* son la misma palabra. *Verdad y Fe*, etimología de *Aimanota*.

A ver, nosotros decimos: “*Bueno, yo no sé si es verdad, yo tengo fe en esto*”. Cuando Cristo usaba la palabra *Emunah Verdad y Emunah Fe*, no se pueden separar. Entonces claro, no se entiende nada porque, a veces usan palabras en latín, a veces usan palabras en... ¿Por qué? Yo eso me encargo de explicarlo punto por punto, desde las mismas claves en las que, mi investigación me mostró, que son desde las que pensaba Cristo ¿Cuáles? Claves de Mago, ¡Claves de Mago!

Entonces, Cristo en un momento ubica -como lo tradujeron-: “*Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*”. Mentira, no funciona. ¡No funciona! ¡No funciona! Si eso es así, Cristo era un tipo que nos enseñaba algo que no servía, porque muchas veces sabemos la verdad, pero no por eso nos liberamos de algo. “*La verdad es que mi papá me violó cuando yo era chica*”, como psicoanalista escuché cosas..., y no por eso se libera de esa escena. Uno puede saber la verdad, pero en un juicio tiene que probarla, no se libera, tiene que comprobarla legalmente. O sea, o Cristo enseñó todo mal, o nos dijeron que lo que enseñó... Cristo decía: “*La Aletheia tiene que ser conocida*”. Es

un concepto griego de "Verdad". "Conocerás la Aletheia, y la Emunah..." -que es de la que te hablaba recién- "...nos hará libres". Si uno quiere traducir las dos palabras como "verdad", no le sirve para nada.

En Magia hay una *verdad* que tiene que ser des ocultada, ésa es la *Aletheia*. ¿Y con qué la desoculto? Aprendiendo a Escuchar la Palabra, no lo que alguien quiere decir, sino lo que dice. Eso es Magia pura. Ahora, "La Emunah nos hará libres": ¡La Emanación nos hará libres! "Emunah" es la palabra raíz de Verdad y de Fe cuando alguien tiene Pistis. Entonces, *emana*, no le hace falta otra cosa que *emanar*. Cuando uno quiere entender la fe como la enseñaron en la iglesia, se hace un idiota mental. No lo digo yo, lo dijo Nietzsche: "La religión es el opio de los pueblos". Te idiotiza tener que creer en algo a ciegas y porque sí. Cristo no hacía eso, no pedía eso y en lo que él entendía que basaba su enseñanza era en tener *Crédito*, tener *Pistis* para *Emanar*, para *Fe* en el sentido de *Emunah*.

A partir de ahí, le interesa la otra traducción de *Emunah*: *Verdad*. Ya tenemos, de los cuatro conceptos por lo menos dos ubicados, con los que empieza a interesarse cuando se acerca a la Cruz. La *Pistis*, la *Emunah*, como todo eso traducción de *Fe*. Pero, *Emunah* también significa *Verdad*, sólo que Cristo enseña a usar la Verdad en la vida cotidiana, vaciándose primero -esa se llama *Aletheia*- "Conoceréis la Aletheia". Hay verdades que están en mí y que me impiden lograr lo que yo quiero. Supongamos: Yo prendo los televisores, un noticiero, y empiezan a contarme cosas... "En el país hay desocupación, no hay trabajo, hay inflación...", me empiezan a llenar de algo que a mí me genera una *Emunah*, emano desde ahí: "¡Uy, no hay empleo, entonces yo no voy a conseguir empleo! ¡No hay puestos de trabajo; hay violencia, cuidado; salgo a la calle, cuidado con los del Isis...!" Yo empiezo a *emanar* de acuerdo a eso que entró de afuera. Esa *verdad* es la que necesita ser des ocultada, sacada a la luz, vaciada. ¡Esto lo aprendió en la India! Ese es lo que se llama *Vacío Negativo*. Un vacío que para transformarse en positivo, yo lo tengo que hacer consciente. Eso es en la India la *Avidya*, de lo que tengo que separarme. Y Cristo estuvo en la India y enseñaba *Aletheia*. ¿Qué es *Aletheia*? Vaciar te de las verdades que en ti te hacen obstáculo. No es que no logras lo que tú quieres lograr porque te falta alcanzar cosas. ¡Te sobran!, te las tienes que sacar, te las tienes que *Vaciar*. Esto es hinduismo puro. Esto es Zen puro. Esto es Chamanismo puro. Lo que te sobra, eso es *Aletheia*.

Entonces, yo puedo insembrar con una *Verdad* en la que yo ubico una frase que mi realidad obedece. Esa es la *Emunah*, empiezo a *emanarla*. Manejo sobre la *Pistis*, Manejo sobre la *Verdad*; Eso a Cristo le interesaba muchísimo, y más, cuanto más se acercaba a la Cruz. A partir de ahí, enseña el otro concepto. ¿Cuál? El *Tiempo*. ¿Por qué? Porque el *Tiempo* es la clave con la que el Mago maneja la realidad. ¡Cambia de *Tiempo*! Cuando decimos *cambiar de Era*, ¿de qué estamos hablando? *Cambiar de tiempo*. A nosotros nos traducen cosas tales como "Mi tiempo no ha llegado aún". Y después, tres capítulos después, en el mismo evangelio Cristo dice: "Mi hora ha llegado". Y en los dos lo traducen igual, usan la palabra *tiempo* o usan la palabra *hora*. "Mi hora no ha llegado aún" y uno dice: ¿Qué pasó en el medio? En el medio hubo pasos fundamentales de Cristo acercándose a la Cruz, por lo que aprende a leer cuando ya genera el *Tiempo* que Él quiere. ¿Cuál es la problemática? Que *Tiempo*, en el primero de los pasajes está usado como tiempo cronológico. "Mi Cronos no ha llegado aún". En la segunda vez dice: "Mi Kairós ha llegado" ¿Y qué es *Kairós*? El *Tiempo* del Mago. El *Tiempo* en el que generas Casualidades. Él empezó a generar casualidades que se llaman *Tiempo Kairónico*. Cuando leyó eso dijo: "Mi hora ha llegado (yo ya estoy preparado)". Cuando uno entiende esto, entiende que Cristo manejaba una rigurosidad donde *Pistis* no es lo mismo que *Emunah*, donde *Emunah* no es lo mismo que *Aletheia*, y a nosotros nos traducen todo igual.

Dice “*Kairós*”, dice “*Cronos*”: “*Tiempo*”, “*Tiempo*”. ¡Ciao, no puedes entender más nada! Dice - separando con un deleite de la palabra absoluto, una precisión...- cuándo es *Pistis*, cuándo es *Emunah*, cuándo la *Emunah* pasa a *Fe* -lo que nos traducen como *fe*, que no existe para Cristo- cuándo la *Emunah* es Verdad, cuándo la *Aletheia* va ahí como concepto, e inclusive cuándo la *Veritas* –en otro momento, si quieres lo hablamos. Es otra forma de referirse a la *Verdad*, que Cristo también empleó-.

Bueno, ¡todo esto es pre Cruz! Y ya de entrada tenemos que cambiar completamente las concepciones mentales de los que nos dijeron que enseñó antes de la Cruz. Cristo antes de la Cruz enseñó sobre la *Fe*. Sí, pero si yo te digo la palabra *fe*, te estoy diciendo una gran verdad y una gran mentira, porque Cristo no conocía la *fe* como la conocemos hoy. Y lo que Cristo aprendió de *Fe*, lo aprendió en la India. Y en la India, el concepto de *Fe* es idéntico al concepto que trabajamos cuando hablamos de *Emanar*. Y para eso hay que tener algo que para los hebreos era imposible que a Cristo no le interesara. Tanto, tanto, les tenía que interesar que es una de las letras del nombre con el que los hebreos nombran a la Deidad: *Y (Iod)*, *H (he)*, *V (vau)* y *H (he)* ¡YAHVEH!

¿Por qué hay dos *He*? *He* –a ver si en pantalla se entiende-, se representaba así:



Foto 1

Como un Pi (π) –el símbolo del 3,14-, pero con el palito este (*Señalándose el dedo pulgar*), el de la izquierda, separado, porque representa mano abierta.

¿Qué es *He*? *He* es *Aliento Vital, Palabra*. Y yo tengo que aprender a diferenciar *He* de *he*, la palabra que lleva *Pistis*, de la que no lleva *Pistis*. Por eso *Iod*, que es lo que insufla divinidad en algo. Y eso hay que aprender a separarlo a nivel de la palabra, para que entonces, el *Vau*, la más baja, IOD-HE-VAU-HE. ¿Qué es *Vau*? *Oreja, Escucha*. Yo tengo que aprender con la oreja a separar la *Palabra* con *Pistis*, de la *palabra* sin *Pistis*. Y eso llama a *Iod*. ¿A quién? A lo que hoy llamamos el *Plasma*, lo que es el *Maná* para los hebreos, lo que buscaban los egipcios que ellos veían que Moisés podía atraer y ellos no: cierto poder del *Maná*.

¡Esa palabra, es la que buscaba Cristo! ¿Qué Palabra? La *Palabra* con *Pistis*. ¿Y con qué te enseñaba a diferenciarlo? Con la oreja. Entonces, se entienden cuestiones tales como, cuando le preguntan: “¿Tenemos que comer carne o no?”, y Él dice: “No es lo que entra por tu boca, es lo que sale de tu boca lo que pudre tu realidad”: ¡La Palabra! Hay que aprender a Escucharla, y aprender a diferenciar *He* de *he*, *Palabra* con *Pistis* de *palabra* sin *Pistis*. Todo esto entra en conceptos que Cristo enseñó antes de la Cruz, que si no nos movemos mentalmente, no podemos entender lo que enseñó después de la Cruz.

Yo tengo que hacer un juego en el que con mi palabra yo fundo un *Tiempo*, el *Tiempo Kairónico*, y Cristo lo conocía, habla en *Kairós*, pero también habla de *Cronos*, y también habla de otro *Tiempo* que es el *Aiónico* -en otro momento lo hablamos, para no hacer tan engorrosa la cuestión-.

Cuando yo efectivamente descubro en mí una palabra que no tiene crédito, ¿qué tengo que hacer?: vaciarme de eso, esa palabra se llama *Aletheia*, una *verdad* de la que me tengo que vaciar, una verdad que me habita, pero que no es mía, cosas de las que me convencieron: “*No vas a poder esto*”; “*No vas a poder lo otro...*”; “*Tú eres esto...; eres lo otro...*”; “*Eres bueno, si haces tal cosa, eres malo si haces esto otro...*”. Todo eso es *aletheia*, la tengo que conocer, la tengo que desocultar, para yo meter la palabra que yo quiero. ¿Cuál es el Acto por el que me vacío? Se llama *Metanoia* y es una operatoria gnóstica. O sea, Cristo era gnóstico, no agnóstico, seguía Enseñanza esotérica. Por eso, todos los Textos del Mar Muerto, los que no pasaron por la censura de la iglesia, son textos gnósticos, donde hablan de Cristo. Cristo les interesaba a los gnósticos, o sea, a los iniciados.

¿Y que es la *Metanoia*? Aprender a vaciarme. Lo que hago para hacer que la *aletheia* ya no dirija sobre mí. Porque si yo parto de concepciones paradigmáticas mentales: “*Tal cosa existe, tal otra no*”; “*No es verdad que yo con mi palabra pueda generar la realidad*”... Ok, eso es *aletheia*, me tengo que vaciar.

Ya tenemos una idea de los cuatro conceptos básicos. Se llama la *Losange*...



Foto 2

...o la Cruz en la que Cristo armó su Enseñanza: *Fe*, pero no la *fe* como la entendemos hoy; *Pistis*; *Emunah*; *Verdad*, pero no la *verdad* que se supone externa a uno, si no, “de esa *verdad* me tengo que vaciar”, esa es la *aletheia*. ¿Con que la pesco? Con la Escucha. Ahí hago *Metanoia*, para meter yo la *Verdad* que yo quiero y que entonces, *Iod*, el plasma actual, genere con mi palabra. Esa es otra traducción de la palabra *Emunah*. *Emunah* es *Fe*, pero *Emunah* es *Verdad*. O sea, nada que ver con *creencia*. Es una *Fe* de la que puedo dar *crédito*.

Con eso fundo el *Tiempo* que yo quiero. Eso le interesaba a Cristo: “Llegó mi *Tiempo*...; no llegó mi *tiempo*...” Y lo que enseña para todo eso, fíjate lo que pasa: Cristo baja de la Cruz (digámoslo de una manera gráfica); se reencuentra con los discípulos; y habla de dos cosas. Se reencuentra con los discípulos, y en el primer encuentro que tienen... (Esto está en la Biblia canónica, al final de los cuatro evangelios, sin necesidad de ir a la Pistis Sofía, ni al Evangelio de María, ni a las cartas no conocidas de Pablo. Esto está en la Biblia)...Cristo baja de la Cruz, se reencuentra con ellos, ¿y de qué les habla? de dos conceptos de los que no les había hablado hasta ese momento. ¿Ves? Ahí empieza la Enseñanza más espléndida:

La primera de las cuestiones, la famosísima escena con Pedro. Pedro era hermano de Cristo, hermano carnal, y era un hombre al que no le interesaba nada lo que Cristo enseñaba. Es decir, como se ve, lo traiciona, dice: “*Yo no tengo nada que ver con Él...*”. De hecho, Pedro era del brazo armado, de los zelotes de los esenios. No le hables de la espiritualidad, no le hables de Iniciación,... Él quería la revolución armada, liderada por el mesías, de sangre arónica y davídica, Cristo, y como el hermano mayor lo tenía que seguir para liberarse de Roma. Ellos no pensaban que la liberación era interior, que el camino era interior. La gran novedad de Cristo es esa.

Ahora bien, se reencuentran después de la Cruz. ¿Qué le dice Cristo?: “*Pedro, ¿tú me amas?*”. Esa escena está en la Biblia. Yo te voy a decir lo que dice la Biblia, como la puede leer cualquiera.

Y después vamos a ver lo que en realidad dice Cristo y lo que pasó en esa escena. Yo estoy hablando de esto porque es el momento clave, el puente entre pre Cruz y post Cruz. Pensemos cómo pensaba Cristo ahí: “*Pedro, ¿tú me amas?*”. La Biblia dice: “*Sí Maestro, te amo*”. Y parece, Cristo, esas mujeres histéricas: “*No, vos no me amas...*” Uno queda ridiculizándolo a Cristo, si lo sigue como está en la Biblia, porque le vuelve a preguntar: “*¿Tú me amas?*”. ¡Ya te dije que sí...! Uno no lo entiende: “*¿Tú me amas?*”; “*Sí Maestro, yo te amo*”. Y le vuelve a preguntar, por tercera vez: “*Pedro, ¿tú me amas?*”; “*Sí Maestro, te amo, tú sabes la verdad, sabes que yo te amo*”. Y Él le dice: “*No, tú vas a ver que otro va a decirte a dónde tienes que ir*”, y lo reprende severamente. Uno lee así la Biblia y no entiende nada. Vamos a ver de verdad qué pasó:

Cuando Cristo baja de la Cruz, Cristo manejaba cuatro conceptos de *Amor*, de los cuales, tres hay testimonio explícito en la Biblia, uno de ellos en este párrafo. Y a nosotros todos nos los traducen igual: “*amor*”, “*amor*”, “*amor*”, “*amor*”. Entonces, no se entiende nada. Cristo le va a preguntar a Pedro una cosa, que sólo te interesa en Iniciación, de la que habló Platón, por ejemplo, en La República, de la que habló Platón, por ejemplo, en la cena, El Banquete.

Porque Cristo le pregunta a Pedro: “*Pedro, ¿tú me ágape?*”. Para, pensemos un minuto, Cristo era un tipo que le daba enorme importancia a la palabra. De todas las formas en que podía nombrar el *Amor*, eligió una palabra tremenda: **Ágape**. Si uno va ahora a un cristiano, un cura o un sacerdote y le pregunta *¿qué es el Ágape?*: “*Es darle algo a los demás, una comida*”. Eso se llamaba *Xenia* para los griegos, no tiene nada que ver con el *Ágape*.

El *Ágape* significa la unión de amor y deseo. ¡Oh! A nosotros nos han hecho creer que esas dos cosas no se unen, que yo puedo desear hacer algo. Pero, por amor a mi familia, a mis hijos, tengo que seguir el amor y no el deseo. Es el problema de nuestra mentalidad occidental contemporánea: “*amo a mi marido, pero deseo otro hombre*”; “*amo a mi mujer, pero deseo...*”. Esto Cristo, que era Alguien que conocía el alma humana, lo sabía muy bien. Él le pregunta por la unión del amor y el deseo. Eso los griegos tenían una palabra, lo llamaban *Ágape*. Eso significa *encenderse*. Cristo había estado en la India, conoció la doctrina de Vishnu, Brahma y Shiva. Vishnu, con lo que llamamos hoy *Ágape*, se encendía. ¿Por qué?: Lo que amaba, aprendía a desearlo, y lo que deseaba, aprendía a... Imagínate que tú logras con lo que amas, lo que deseas. “*Con este trabajo, deseo ganar tanto dinero*”, y lo logro: se me unieron el amor y el deseo: “*Este trabajo que amo, esta es mi vocación, es lo que amo. Pero, deseo ganar dinero, me voy a ocupar de otra cosa*”. Eso nos separa las fuerzas, y con fuerzas separadas no se hace Magia.

El estado de unión del amor y el deseo es lo que enseguida representa a un Mago. Un Mago es quien logra con lo que ama, lo que desea, no lo separa. Imagínate una persona que puede amar y desear a su pareja, es una persona encendida. Cristo le preguntaba: *Vos me amas porque sos mi hermano, pero además, ¿deseas estar conmigo?* Todo eso le pregunta en una sola palabra: “*¿Tú me ágape?*”, (*Agapoi* sería). “*¿Tú me ágape?*”. Y mira lo que pasa: Pedro le responde en realidad... (Estamos en el momento ya post Cruz, el primer momentito post Cruz, y ahí se entiende todo)...Pedro le responde: “*Maestro, yo te phileo*”. Es terrible lo que le respondió, es una ofensa. *Phileo* viene de *filia, familia*: “*Yo te quiero porque eres de la familia*”... ¡Es completamente distinto a lo que le preguntaba Cristo!: *¿Vos quieres estar conmigo o es precisamente nada más que porque soy tu hermano mayor, pero vos no lo deseas?*

DW. Por obligación.

JL. ¡Claro! O sea, entendámoslo: Cristo le preguntó (esto está así, ¿eh?): “*¿Pedro, tú me ágape?*”. Y Pedro le respondió: “*Maestro, yo te fileo*”. En castellano sería algo así como: “*¿Tú me amas?*”. “*Yo te tengo una gran estima*”. ¡Ah, no es lo mismo! Ahí uno entiende porqué Cristo se lo volvió a preguntar y porqué se lo repreguntó tres veces en total, y porqué después lo reprendió

tanto. Ya es un Cristo que maneja un concepto de Amor enormemente avanzado, el Ágape. Ágape es la raíz etimológica de, por ejemplo, *galaxia*: *ga*, *brillo*, *regalo*, algo que uno se lo da a otro y exalta el brillo de ese otro. Este Ágape es lo que buscaba Platón en la persona que era la digna de seguir. Ese Ágape del que habla Lacan, ese Ágape que es lo que tratamos de detonar quienes queremos un camino interior. Cristo le dice: “*Pero, ¿vos brillas conmigo?*”. Todo eso le está preguntando. Quiere decir: Cristo empieza a manejar un concepto de *amor* desdoblado. En la Biblia hay cuatro conceptos de *amor*. ¡A todos nos los traducen igual! Y son así de distintos:

Una cosa es el amor de la familia, ese es el *fileo*. Pero yo, ese amor de la familia, antes lo tuve con gente de mi sangre. Eso se llama... bueno, no quiero hacer una cuestión de terminología, pero básicamente, ahí tengo otro tipo de amor. Ese amor no es lo mismo que cuando yo elijo a ti hacerte de mi familia. Ahí tenemos dos conceptos de *amor*. Hay un tercer concepto de amor que, en realidad, se traduce como *deseo*, *Eros*, que tiene más que ver con el amor de la pareja. Y hay un cuarto concepto de amor. Ese es el único que le interesa a Cristo: el *Ágape*. ¿Y qué es el Amor de Ágape? Cuando tú amas y deseas lo mismo. La iglesia te hace creer que un cura, por ejemplo, no puede desear a una mujer, la tiene que amar: Contradice a Cristo, porque Cristo pedía interés en el Ágape.

Ahora bien, estamos en la escena cuando Cristo baja de la Cruz, ve que no entienden nada, los recontra reta, los reprende duro, les dice: “*Son duros de corazón*”. “*Son tardos de corazón*”, *les dice*, “*porque ustedes saben que yo hice lo que tenía que hacer porque las profecías decían que el Mesías tenía que hacer todo esto, tenía que pasar por la Cruz y no morir*”, que no es lo mismo que morir y resucitar, etc. No entendieron nada. A Pedro lo reta, lo reprende, a los demás les dice estas cosas... Entonces les dice una sola cosa: “*Id y enseñad el arrepentimiento en mi nombre*”. ¡Ahí tenemos!: Al Cristo post Cruz le interesa inmediatamente el Amor, y algo de lo que prácticamente no les había hablado hasta ese momento: el “*Arrepentimiento en mi nombre*”. ¡Esto es una clave! Esto, para estar bien dicho, tendría que estar entre comillas en la Biblia: *Id y enseñad “el Arrepentimiento en mi nombre”*, porque eso es un ejercicio gnóstico, llamado Metanoia, que cuando yo lo realizo, ¿qué pasa? Ya no soy el mismo de antes, me vacié de la *aletheia* que me habitaba, de la verdad que me habitaba. Ya no soy el mismo. Entonces, ¿qué tengo que hacer?: Cambiar de nombre, ritual gnóstico de Iniciación.

Por eso es: “*Id y enseñad la Metanoia en el nombre*”. Que cuando alguien quiere entrar al camino que enseñaba Cristo tiene que hacer Metanoia. Y ya no es el mismo de antes. ¿No es lo que hizo Saulo? Saulo se pasó a llamar Pablo. ¿Y no es lo que hizo Cristo? (Y acá entramos en una vertiente ya gigante, enorme). Antes hablábamos de *Iod He Vau He*. He y He: dos manos. Esto en Egipto se aprende, pero con otros sonidos. El sonido es el *Ka*:



Foto 3

¿Qué es el *Ka*? El *Ka* es un concepto clave, nodular en Egipto y en la India. El primer mito, el que está en la base de todos los mitos en la India, se llama el mito del *Ka*. *Ka* es lo que el pájaro Garuda (el espíritu santo de los cristianos, para decir rápido), les preguntaba a cada peregrino... se le acercaba y hacía un sonido, un graznido ('*kaa*'). *Ka* significa la palabra que está en la base de todos tus problemas. Por debajo de "no tengo, no puedo, no sé, no debo", hay otra pregunta. La India enseña. Es la base de todas las preguntas, el mito que está en la base de todas las bases. Eso que si tú eres sólido en eso, todo será sólido en tu vida.

El *Ka*, ¿Qué es el *Ka*? Quién. ¿Quién soy yo: soy una bolsa llena de verdades que pusieron en mí: "esto está bien, esto está mal"? Que si yo me hubiera encarnado en la cultura de al lado, me hubieran dicho que era otra la verdad. Y si me hubiera encarnado trescientos años atrás...

"¿Quién soy?": Buda, la primera pregunta que le hacía a los discípulos: ¿Quién mueve tu lengua cuando tú hablas? *Ka* es el que cambia cuando uno hace Metanoia. Cambia *Quién* es uno. Y ¿por qué hago este gesto? (ver foto 3 arriba). Porque ahí está el *He* y el *He*. Dijimos: Iod, He, Vau, He.

El *Vau* también se representa como un clavo, de clavar, porque cuando yo tengo una palabra sólida, dicha por mí, yo, y no por lo que en mí puso la sociedad, papá, mamá (que está bien, qué está mal, qué es verdad, qué no es verdad...), que cambia con el tiempo, que la ciencia me dice: "esto está comprobado científicamente", y yo paso a creer que es verdad...

Cuando Quien dice "soy yo", clavo, como en el sentido de que se clava la realidad en lo que yo dije, se ancla ahí. En la India ese mito es *Ka*. Y en Egipto –y Cristo estuvo en Egipto, ya lo dice la misma Biblia canónica, y después de la Cruz volvió a pasar por Egipto para ir a la India-, Cristo les enseña a cambiar el nombre. En Egipto, el cambio de nombre se llama el cambio del '*ka*'. Porque el *ka*, ¿qué es? *Ka* en Egipto se dibuja con el jeroglífico que es alguien con las dos manos (como la imagen de la foto 3 arriba) y la lengua fuera. Yo encontré lo mismo en las culturas chamánicas, en el centro de la piedra del sol está el mismo con la lengua fuera.

¿Y qué es el gesto de la mano? (ver foto 3) Significa yo creo, no con la mano, sino con la lengua. Para eso necesito cambiar el *ka*, el *quién soy yo*. Ese cambio es el que Cristo enseñó después de la Cruz, y es lo primero que les dice a los discípulos: "Bueno, no entendieron nada, por lo menos enseñen esto. Enseñen la *Metanoia*". Cambiar *quién* eres te va a llevar a cada uno de los conceptos. Te va a llevar a entonces la Aletheia, entonces la Emunah; entonces si emanar lo que tú quieres, entonces vas a cambiar..., todos los otros conceptos previos desde ahí.

Pero, ¿qué pasa? Y acá está, tal vez podríamos decir, lo más espectacular, lo más trascendente, y que todo se encuentra en ese punto. ¿Me das diez minutos más?

DW: ¡Sí, claro! Tómame el tiempo (*Ríe*)... ¡Estabas justo ahora en el auge!

JL: Gracias, éste es el broche de oro, porque Cristo mismo cambia de nombre. ¡Esto nos tiene que interesar muchísimo! Después de la Cruz, Cristo se cambia el nombre. Así como cambia el modo en que nombra a Dios –otro día lo hablamos, si quieres: ¿Cómo nombra Cristo a Dios? ¡Nos tiene que importar muchísimo! ¿Con qué nombre Cristo nombra a Dios, a la deidad? Hasta la Cruz, con un nombre; después de la Cruz, lo empieza a nombrar de otro modo. Esto es enormemente importante porque esa enseñanza nos va a enseñar cómo tenemos que entender a Dios hoy, en la Nueva Era. Porque para Cristo lo que entendió después de la Cruz, es lo que para nosotros es hoy la Nueva Era, lo que tenemos que entender para entrar en la Nueva Era. Lo que tenemos que entender para entrar en Nueva Era, es lo mismo que en Cristo armó la Nueva Era.

Esa Era de Amor y de Luz, pero que nada tiene que ver con lo que nos enseñan, con el concepto de *Amor*. Y esa luz, es la luz de la palabra: *Logos, Ha, Ka*, lo que estamos diciendo.

Bueno, ahora bien, después de la Cruz, Cristo se cambia el nombre, y en la Pistis Sofía figura también, y en el Evangelio de Valentino, que uno de ellos es la Pistis Sofía, figura también. Y en el Libro de Tomás, el mejor de todos los apócrifos está continuamente sugerido con este nombre. Cristo se cambia el nombre, Él mismo hace Metanoia. Ya no es el mismo Ka, ahora tiene *crédito*, una Pistis, que antes no tenía. Ahora su Tiempo ha llegado, su Kairós ya es Tiempo de Mago. Ya no es: "*Mi cronos no ha llegado aún*". Cuando Él les dice a los demás: "*Para vosotros cualquier cronos es bueno, mi Kairós no ha llegado aún*". Esa era la frase exacta. "*Para vosotros cualquier cronos*": cualquier tiempo es bueno porque ustedes están en tiempo cronológico, yo busco un Tiempo especial -la Nueva Era sería-. "*Mi Kairós*": que yo vea que logro con mi palabra generar un cambio que no lo lograba todavía. Cuando después dice: "*Mi hora ha llegado*", ahí dice "*Mi Kairós ha llegado*". Ya no es el mismo *Quién*, ya no es el mismo *Ka*. Ahí hay Metanoia, que hizo en Él. Ahora les dice a los discípulos: "*Id y enseñad el arrepentimiento* –el vaciado, la *deyubáh* de los hebreos, vaciarse como un desangrarse-, *en mi nombre*".

Ka, que decíamos recién, a su vez, tiene una...-si tuviéramos más tiempo, te lo cuento un poco más detalladamente-... *Ka* también está en la palabra *arca, karma, Baraka*, que es Magia, y Cristo hablaba de Baraka. Cristo dice, claramente, cuando dice: "Vosotros conocéis mandamientos, pero yo os dejo sólo dos mandamientos. Mi primer mandamiento es..." ¡y la iglesia lo traduce: "*dad amor a quienes os maldicen*", no dice eso Cristo, no lo dice!

Cristo dijo: "*Dad la Baraka*", dad Magia, ¡Baraka es Magia! Y Cristo dijo como primer mandamiento: "Haz Magia", y haz Magia especialmente cuando no la quieres hacer, ante quienes te maldicen. Ese *Ka*, que veníamos viendo, es el que se te exige para hacer Baraka. *Baraka* significaría etimológicamente *Hijo de la Magia*, ya eres hijo de ti mismo y, por lo tanto, eres hijo de la Magia. *Bar* es hijo, *Ka* es Alguien que se Inicia, *Arka*: *Ar* significa Iniciación. Se viene el diluvio: Iníciate. ¡Iníciate!

¿Por qué me pongo a hablar de esto? Porque cuando Cristo termina de dar a conocer su ministerio y ya empieza en la Cruz, y pasa la Cruz, lo primero que hace es: se cambia el nombre. ¿Qué nombre se pone? Un nombre que emana en Él toda la Magia. Por favor, ahora lo vamos a ver concretamente, rigurosamente, pero que se entienda la idea: Cristo cuando tiene que elegir nombrarse, elige nombrarse *Magia*, emana, Emunah. Ya no es que Él puede hablar de Magia o enseñar Magia, ¡Él es la Magia! Es como digamos "él es la literatura", "él es la medicina"... Él es la Magia, Él no me habla de Magia, Él entra a un lugar y puede hablar de Magia o de cualquier otra cosa, pero el lugar se ilumina. Así elige nombrarse Él. Él elige nombrarse con un nombre que, desde la primera hasta la última letra, es los Once Pasos de la Magia. Él se nombra. Cristo pasa a cambiar el nombre de Jeshua a... Después de la Cruz, ya no se le conoce más como Jeshua, y Él elige nombrarse con su nombre esotérico: *Aberamentho*. Esto lo encuentras en la Pistis Sofía, por ejemplo. "Cristo, el Aberamentho", así lo nombran. Ese nombre lo eligió Él, por Metanoia, por vaciado, cambió el *Ka*, cambió quién es.

Y así como Él dijo dad la Magia, dad la Baraka, hazte hijo de ti mismo, y hazte hijo de la Magia, por lo tanto. Baraka significa eso, Magia. Las cosas tienen Baraka. Baraka es lo que yo estudié con los chamanes, con los Q'eros, que ellos llaman *Sami*, una energía especial que algunos logran detonar y otros no, y es la que aprendemos a detonar en Magia. Las cosas tienen esa energía, un lugar. Esto que hago yo de que voy por el mundo y les digo: "*Yo voy a dar Plenario tal día en Barcelona, van a ver que ese día está el sol, pero un rato antes hay lluvia, o un rato después o un rato antes, pero nunca va a interferir*". Voy a México, digo lo mismo; voy a Colombia,

digo lo mismo; vengo a Buenos Aires, lo mismo. En cada lugar del mundo que tengo el honor que me reciban, se lo digo, porque yo confío en la Baraka de la lluvia, en la Baraka del sol. Es un plano en el que tú y el mundo se conectan con la palabra. Entonces, tú le puedes decir: “tal día, tal hora, en tal lugar”, y sabes que va a estar ahí. Y yo se lo digo a los periodistas, voy por los canales de televisión... Pasaría un papelón, un desastre si esto no fuera realización pura, y no simplemente filosofía, mística o religión.

Ok, después de la Cruz, Cristo se llama así mismo Aberamentho: Baraka. La etimología es *Beraka*. ¡Es terrible: *Beraka*, *Baraka*, es la misma palabra! Él se nombra *Magia*, ni siquiera Mago, ¡*Magia!* *Aberamentho*, así se le conoce a Cristo después de la Cruz, Él se nombra así. *Tho* es como en Egipto nombran al Iniciado por excelencia: *Thot*. Hermes Mercurio Trismegisto, tres veces Iniciado, Thot. Él se nombra El Gran Mago y la Magia: *Beramentho*. Y se nombra El Gran Mago, que es Magia, ni siquiera hace o tiene Magia, Él es Magia. ¿Por qué? Por la palabra. ¿No te suena a nada? *Aberamentho*, ¿eso qué es? ¡*Abracadabra!* Es la misma etimología. *Abracadabra*, que es como se conoce a la Magia hasta hoy día todavía, viene de la raíz etimológica *Abera*. ¿Y *Abera* qué significa? *Palabra que se hace cosa*. Al Mago, al hombre con Pistis, al hombre con Emunah, al hombre que emana, se le dice: “él tiene Dabar -en hebreo- o *Abera*”, que es lo mismo, es la misma etimología, son trílteras tanto en árabe, como en hebreo, como en arameo. ¿Qué es eso? Tener una palabra con la que tú hablas y se genera realidad. *Abracadabra* significa eso etimológicamente, yo genero realidad hablando, con mi palabra.

Cristo elige nombrarse con el nombre que no deja lugar a dudas de que lo que Cristo quería que haga la humanidad es que aprenda Magia. Él dice: “*Yo soy el Aberamentho*”. Además hay una raíz etimológica que conecta con *Isis*, pero bueno, ahora no viene al caso, pero también con la magia oscura, negra, de la que Él te enseña a que no te pueda afectar negativamente. Pero hay una raíz ahí que tiene que ver directamente con eso. Ok, después de la Cruz –y te agradezco infinitamente esta oportunidad que me has dado. Es la primera vez que lo puedo hablar tan abierta y libremente, decidiendo los pasos-, tenemos una clara idea: Cristo enseña un concepto de Amor, donde el amor y el deseo se unen y te enciende. Los chamanes –otra forma- me lo enseñaron a mí así: el amor y el deseo son dos piedras, que si están separadas, son piedras que están frías, pero si las juntas, generan chispa, generan luz.

DW. En la iniciación mía lo aprendí como la Flema Morada, no sé si la has conocido.

JL. Sí, es la alquimia, ese es el modo en el que lo nombra la alquimia, y es el modo en el que se nombra en la Enseñanza del Séptimo Rayo. Exactamente, son nombres mucho más occidentales, más modernos, pero hablan exactamente de lo mismo. Ése es Vishnu, el hombre que... -no es Shiva, pura materia- ...encendió alrededor suyo. Tú miras el Trimurti: Brahma, Vishnu y Shiva en la India. Brahma es todo luz, Shiva es todo materia, no tiene luz y Vishnu, el del medio, es el hombre que hace Cristo -por eso Vishnu es Krishna-, es el mismo que Shiva con la lucecita prendida alrededor de la cabeza. Eso es lo que te enseñó Cristo, y ese es el estado que se llama Magia.

Para eso, ¿qué enseñó? Enseñó *Ágape*, un concepto donde tienes que enseñarle a tu realidad, uniendo lo que amas con lo que deseas. Eso se hace en 11 Pasos. Los primeros 5 Pasos te enseñan a dirigirte a algo para que la realidad te obedezca. Los segundos 5 Pasos, ya te encendiste, ya te incendiaste, ya te estás tú generando a ti mismo en eso. Y eso es lo que dicen los textos de Pistis Sofía, igual que el Corán: “*Les hemos dado el camino sagrado*”, y el camino sagrado es –lo dice abiertamente-: Direccionalidad y Luz.

Cristo pre Cruz te enseña a dirigirte, a dirigirte, a dirigirte, hasta generar en ti el Mago, el Kairós, el Aberamentho. Cristo post Cruz enseña Luz. Y eso lleva 11 Pasos. Esos 11 Pasos en Iniciación de

Cristo son los que estoy tratando de que la humanidad conozca, tanto en Cristo, como en Buda, como en Mahoma, como en Lao Tse, como en Wiracocha... Todos los grandes iniciados siguieron esos mismos 11 Pasos. La primera mitad, Direccionalidad; la segunda mitad, Luz. Y hemos dado un concepto, por lo menos, un resumen de lo que enseñó antes de la Cruz, lo que nos dijeron que enseñó antes de la Cruz, y de verdad de qué empezó a hablar después de la Cruz: de Magia. Y para hablar de Magia, habló de que Él es el Aberamentho, y ese Aberamentho enseñó a unir amor y deseo.

Yo quiero concluir ahí. ¿Por qué? Porque esto te va a enseñar, entre otras cosas, a usar –no le tengamos miedo- la sexualidad de manera sagrada, porque vas a tener que unir deseo y amor. La unión de deseo y amor en occidente no la conocemos. Lacan lo dijo bien claro: “el hombre contemporáneo ya no tiene una mitología que le enseñe qué hacer con su deseo y con su amor y lo vivimos separando”.

Cristo enseñó a unir deseo y amor. Esto es un uso sagrado de la sexualidad. Eso es el Paso 9. Nada que ver con prácticas orgiásticas, no importa si es homo, hetero,... no pasa por lo físico, pasa por lo que haces con tu sexualidad y tu amor como energía. Lo cual necesita comprometer el cuerpo físico también, pero eso es tu práctica sexual, genital también, o sea, todo lo contrario de lo que enseña la iglesia. Cristo no era una persona soltera, era una persona que usaba su sexualidad, pero la usaba elevándola. ¿A dónde? A un nivel de Ágape. Esas prácticas son las que en alquimia se tratan de tomar uniendo energías que transforman materia en luz, eso del plomo en oro es la metáfora... Como ves, acá se abre un camino maravilloso de integración entre *amor, deseo, cuerpo físico y trascendencia*, que son las cuatro cosas incluidas en Iod He Vau He. Se abre un camino de tu divinidad que genera realidad. Y genera realidad concretamente: la salud que quieres, la economía que quieres, el clima que quieres. Y eso es lo que trato de que la gente entienda, que es con lo cual se ingresa en la Nueva Era. Ahí empieza tu Kairós.

Creo que hemos dado un panorama enorme, profundo y, al mismo tiempo, bueno, aunque sea en los títulos fundamentales, pero que nos permiten mover nuestra mente hacia donde Cristo quiso que la pongamos, para encontrarnos con Cristo. Y al encontrarnos con Cristo nos encontramos con nuestra divinidad, y esa es la Nueva Era. El humano, si sigue separado de lo divino, sigue en la vieja era. O el humano se encuentra en su divinidad, con su divinidad, o no hay Nueva Era. Y todas las profecías durante 12.000 años nos prepararon para que haya Nueva Era, o sea, para que tú dejes de lado la idea de que el humano es un mérito. El humano es un problema del que venimos a curarnos. Por eso el humano es desechable, es humus. Venimos a tomar conciencia de nuestra divinidad, no a seguir persistiendo en la limitada condición humana. Y los Iniciados nos mostraron eso: nacieron como humanos y adquirieron una divinidad a través de un camino. Ese camino Cristo en su esplendor, lo mostró después de la Cruz. Todo es un mismo camino de 11 Pasos, cinco antes de la Cruz, cinco después de la Cruz, y la Cruz, el paso maestro.

¿Cruz qué es? Lo que en nuestras vidas queremos cruzar, lograr, atravesar, y no lo logramos, rebotamos. Ahí, en ese cruce empieza un juego de tu divinidad que te permite acceder a que lo humano y lo divino se unan, lo que es amor y deseo, Ágape, unidos enciende la divinidad. Creo que la idea se entendió.

DW. Definitivamente. La verdad que está el tema que podríamos seguir ahí...

JL. Acá empieza el tema (*Ríe*)

DW. ¡Sí, sí, claro...! Dos cositas bien breves, incluso lo podemos cubrir en otro momento, pero me gustaría ponértelas enfrente. ¿En qué punto Cristo cambió su nombre a Sananda?

JL. Ah no, eso se lo pusieron en la India. Cuando Él vuelve a la India después, los brahmanes... Él se había escapado de la India -me llevas a la historia oculta de Cristo más que a la Enseñanza-. Cuando en la adolescencia estuvo en la India, aprendió y, según los textos brahmánicos, como Él no estaba de acuerdo con la división por castas de los brahmanes, tuvo un serio problema, muy parecido al que tuvo después en Israel con los saduceos, fariseos..., y tuvo que escaparse de la India. Cuando volvió, los que lo reconocieron le cambiaron el nombre para que no tuviera problemas con los brahmanes de antes. Y ahí es donde empiezan esos nombres: *Isa*,... y también otros nombres, no sólo esos.

Lo mismo pasó con el Grial, al hijo de Cristo lo pasan a nombrar de otro modo: Zahra, que significa reina, *reinado*, para ser más exactos. Es el modo en que se nombraba al hijo de Cristo para referirse a él sin que sepan que estaban hablando de un hijo de Cristo. Porque imagínate que lo que menos querían los romanos es que quede sangre de Cristo en la humanidad, en un hijo directo de Él, porque mataron al padre pero, como para los hebreos la sangre continuaba, el problemón hubiera continuado. Entonces, son alegorías que le fueron poniendo cuando ya la historia la tuvieron que empezar a ocultar, por eso todos esos son deidades negras, estatuillas negras, que quieren decir que está hablando de la parte oscura, oculta, de la historia.

DW. Fenómeno. Entonces, ¿hay alguna otra cosa que quieres cubrir antes que nos despedamos?

JL. El Evangelio, la Buena Nueva (*Risas*). La Buena Nueva es: la Nueva Era es para lo que te has encarnado. Tú, yo, todos los que hoy estamos encarnados no elegimos cualquier momento, elegimos el momento de la humanidad más importante para el que nos prepararon 12.500 años, por lo menos seguro, y en algunas iniciaciones se dice que llega a millones de años, pero 12.500 años hay testimonio. Para ningún otro cambio de era se nos preparó tanto como para este cambio de era, porque este es el cambio de era en el que el humano no puede cambiar de era. Para cambiar de era, tienes que cambiar la concepción de qué eres tú, quién eres tú. Mientras sigas pensando "yo no puedo, yo no sé, yo no tengo, yo no debo,..." , ése es el humano, el limitado.

El camino es el camino a lo divino en ti, y lo divino en ti es el que decide qué realidad quieres. Para eso, los 11 Pasos que nos han enseñado todos los Iniciados de la humanidad, los que me encargué de estudiar en los Escritos Sagrados tantos años de mi vida, los que me encargué de - más de 200 viajes ya, a esta altura- ir a las culturas originarias, y con la que tuvimos el honor de que... las más puras de esas culturas, como los Q'eros, nos honren con la piedra del Pachakutec. Con la Buena Nueva: el Pachakutec, el que cambia la era, ahora no es una persona, es una Enseñanza. Y esa Enseñanza, al menos los Q'eros la reconocieron en nosotros. Nos llevaron a las montañas, hicimos las pruebas a 6.000 metros de altura, en lugares donde ni ellos se atrevían a ir, y juntos se atrevieron y nos atrevimos, y los Apus, las deidades, a través de sus oráculos, les confirmaron esta Enseñanza como la Enseñanza de la Nueva Era. Yo no digo que sea la única, pero con lo que cuesta encontrar una, ya la encontramos, y es la misma Enseñanza de Cristo y de cada uno de los Iniciados.

DW. Y ahora la podemos encontrar vía un link, en el que podemos leer todo material ahí.

JL. Bueno, gracias, hay mucho material ahí: www.edipo.org. Ahí tienen todo, un montón de material, filmaciones de lo que hablé, explicaciones, muchos vídeos y la tienda virtual con las cosas que hablábamos al principio.

DW. Y precisamente, ¿cuál de tus libros cubre este material? ¿Me puedes decir el nombre del libro?

JL. Esto de lo que hoy hablamos acá, es el que estoy subiendo ahora es: *La Enseñanza oculta de Cristo pre Cruz y post Cruz*. La Enseñanza oculta de Cristo se entiende si entiendes primero *La Historia Oculta de Cristo*, como hoy tuvimos que brincar cosas de la historia. Entonces, *La Historia oculta de Cristo* y *La Enseñanza oculta de Cristo*. Todo esto está resumido en los 11 Pasos de la Magia, otro texto que se llama *Casualizar*, que quiere decir generar casualidades con 11 Pasos. Y antes hice todo el desarrollo teórico y mitológico en los tres primeros textos: *El Viaje Iniciático*; *El Otro Camino*; *Lluvia Seca*. Después de eso, *Y Soles Lloverán*, donde esto ya lo vuelco a la Nueva Era, y después lo que ya son plenarios, grabados, que son estos que te digo: *La Historia oculta de Cristo* y las dos partes de *La Enseñanza oculta de Cristo: pre Cruz y post Cruz*.

Todos hablan de un mismo camino, que lo encuentro en India, lo encuentro en las culturas Chamánicas, lo encuentro en Egipto, lo encuentro en el Zen, lo encuentro en el Tao y, por supuesto, lo encuentro en la Enseñanza oculta de Cristo, y especialmente en la post Cruz.

Infinitas gracias, estoy a tu disposición. Ahora voy para Miami, después de eso tengo otros lugares de Centroamérica, después ya empieza el año otra vez, y empiezo otra vez con Barcelona, México, Colombia, y agradezco todos los lugares del mundo que cada vez me reciben, desde hace tantos años, ya más de diez años. Este año hemos cumplido diez años en Europa, 33 años en Argentina, 7 años en Centroamérica, en México, y cada vez son más lugares, como ahora está ocurriendo con Miami, por eso te agradezco la posibilidad.

DW. Y los que quieran verte en Miami, ¿el itinerario tuyo se encuentra en tu website?

JL. Todavía están armando las agendas, por eso aún no lo sé, pero si se comunican por mail, les avisamos en cuanto ya esté definido. Igual, ahora están ahí los programas de cuando estuve con Ismael Cala, Jaime Bayly, hace dos meses nada más, y hablamos de estas cosas también.

Vuelvo a agradecer. Sinceramente, no es fácil dónde hablar de estas cosas, con esta profundidad, esta libertad, y con esta seriedad, porque hubieron lugares donde después se asustaron y no lo pasaron al aire (*Risas*). Por eso, la seriedad de que te intereses y lo avancemos.

Infinitas gracias y la Buena Nueva ya llegó. Gracias.

DW. Muchas gracias. La vez pasada hice... en La Voz hay una edición de nuestra última reunión. El que quiera leer más detalles ahí está todo explicado y también lo pueden propagar por Facebook. Para aquellos que les interese, que busquen el link del periódico La Voz.

JL. Perfecto, ahora le aviso también a la gente de la Escuela, que son 2.000 personas ya, entre Europa, Centroamérica y Argentina, para que también corran "la voz" (*Risas*).

DW. Bueno, muchas gracias.

JL. Infinitas gracias nuevamente, es un gusto. Muchísimas gracias.



Transcripción: Roland Espejo y Ariel Esteban Rosas

Revisión y Edición: Raquel Fuente González.